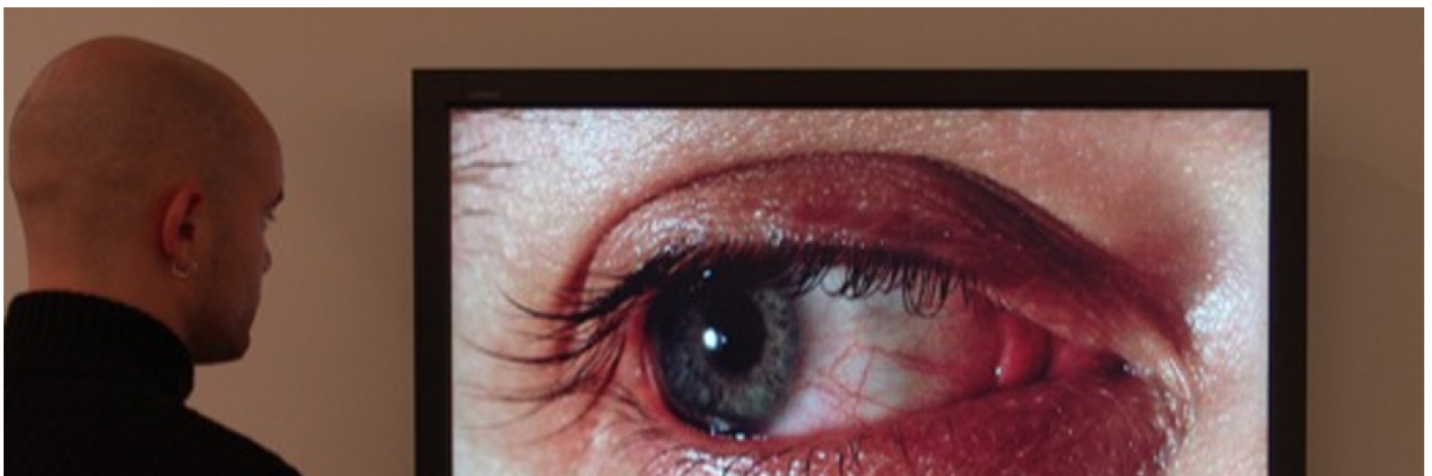


La abstracción biométrica de Lozano-Hemmer

El mexicano examina en Madrid los nexos de arte y tecnología



RAFAEL LOZANO-HEMMER: ABSTRACCIÓN BIOMÉTRICA

ESPACIO FUNDACIÓN TELEFÓNICA

C/ FUENCARRAL, 3

MADRID

DESDE EL 14/05/2014 HASTA EL 12/10/2014

Madrid, 07/05/2014

Rafael Lozano-Hemmer es un artista electrónico cuyas piezas más conocidas son instalaciones interactivas que transitan entre la arquitectura y la performance. Ha diseñado plataformas para la participación pública a partir de la alteración de herramientas tecnológicas como la robótica, la vigilancia computerizada o las redes telemáticas y es también cocreador, junto a Susie Ramsay y Nell Tenhaaf, del Concurso Internacional de Arte y Vida Artificial VIDA que anualmente pone en marcha la Fundación Telefónica.

Precisamente en su espacio de la calle Fuencarral podremos contemplar, a partir del 14 de mayo y tras una conferencia inaugural que tendrá lugar el día anterior a las 19:30 horas, una decena de piezas que ya se exhibieron en el Borusan Contemporary de Estambul bajo el comisariado de Kathleen Forde y que destacan por

[RLH]

su posicionamiento, a la par poético y crítico, en torno a la cada vez mayor presencia de lo tecnológico tanto en el arte como en nuestra vida cotidiana.

Lozano-Hemmer, cuya producción forma parte de las colecciones del MOMA, la Tate o el ZKM de Karlsruhe y le ha valido dos premios BAFTA de la British Academy for Interactive Art y el Golden Nica de Ars Electronica, quiere invitar al público a reflexionar sobre el valor de la interactividad y las posibilidades, en cuanto a goce estético, del uso de dispositivos tecnológicos como soporte de obras de arte.

LOZANO-HEMMER PROPONE, PÚBLICO DISPONE

La participación del espectador será esencial para completar el sentido de la decena de trabajos que el Espacio Fundación Telefónica mostrará hasta octubre: *Surface Tension*, *Pulse Room*, *The Year's Midnight*, *Bifurcation*, *Close Up*, *Reporters without Borders*, *Voice Array*, *Pulse Index*, *Pulse Tank* y *Vicious Circular Breathing*, en su mayoría piezas intimistas que dialogan con el público (con uno o más usuarios) a través de pantallas. Esa implicación de quien contempla ha tenido, en algunas propuestas de su carrera, un velado carácter subversivo derivado del cuestionamiento de los sistemas de poder y de la introducción de la libertad individual de acción en el proceso de interacción entre espectador y obra: personas corrientes de cualquier parte del mundo que estén conectados a Internet pueden formar parte de ella.

En su indagación de las posibilidades de creación a partir de la participación del público, ha llegado a hacer de éste un elemento imprescindible para la mera existencia de sus obras. Sin un interactor que intervenga en las propuestas, éstas se reducen a un proyecto invisible, inexistente, un mecanismo a la espera de ser puesto en marcha.

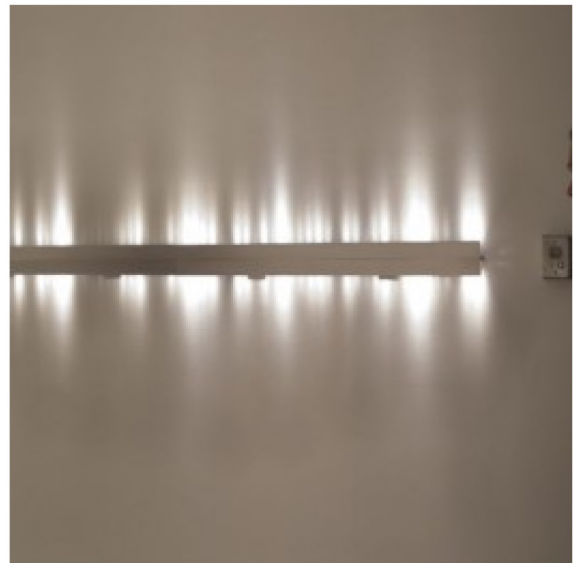
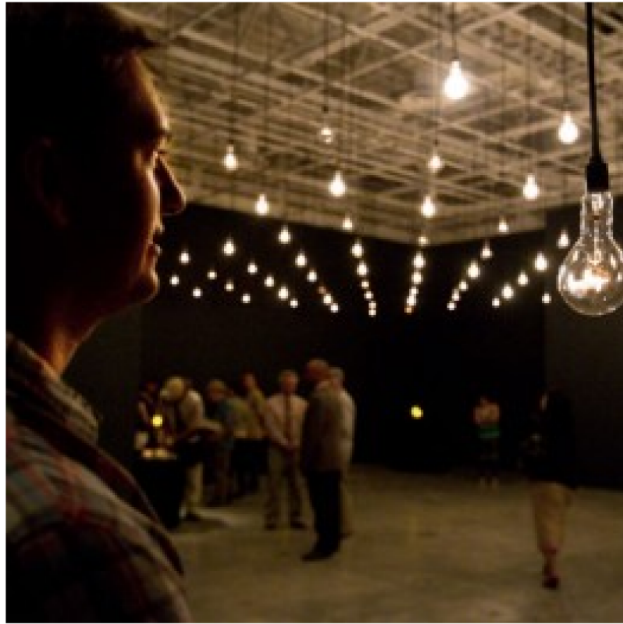
LA INTERSECCIÓN DE DOS ENTIDADES SOLITARIAS

En una reciente entrevista para este centro, el mexicano se refería así a los vínculos entre arte y ciencia: "son dos entidades solitarias. Estoy en absoluto desacuerdo con quienes afirman que nos encontramos en un nuevo renacimiento, con Leonardos que se mueven fácilmente entre la ciencia y el arte. Habiendo desarrollado una carrera en una disciplina científica (concretamente, en fisicoquímica), sé que lo que la ciencia intenta hacer al máximo de sus posibilidades es simplificar y predecir comportamientos. Es decir, se pretende encontrar las fórmulas por las cuales podemos repetir y vislumbrar cuáles son las características de lo natural. El arte, al contrario, busca la ambivalencia y la ambigüedad. El arte lo que quiere no son respuestas, sino preguntas. Y no es que arte y ciencia sean totalmente antagónicas, pero sí es cierto que el arte busca la interrupción, el ruido, el silencio, la negación, la necesidad, la repetición, el absurdo... todos estos son conceptos fundamentales en el buen arte que no tienen cabida en las ciencias. Las ciencias buscan, precisamente, disminuir la ambigüedad. Con todo, obviamente, hay puntos de intersección: por ejemplo, la experimentación. No hay artista que no sea empírico, siempre queremos ver qué sucede, probar, experimentar, y en eso nos parecemos a los científicos. Luego, cuando se trata de establecer colaboraciones, la ciencia tiene unas estrategias para canalizar la experimentación que a mí me parecen bastante útiles en el arte, porque hay una metodología que es preciso aprender para mantener un acercamiento riguroso a lo experimental. Así, los artistas deben convertirse más en científicos en ese sentido metodológico y luego los científicos deben convertirse más en artistas en el sentido de aceptar la incertidumbre, que por otro lado es una parte fundamental de la ciencia. Un acercamiento de este tipo puede ser útil para ambas partes".

Por su síntesis de cuestiones fundamentales en relación con el uso artístico de la tecnología, las obras de

Lozano-Hemmer destacan por su riqueza conceptual y estética: plantean variadas vías de interrelación entre personas y máquinas y también aluden a la presencia de éstas en el espacio público, a la comunicación, la arquitectura relacional (la planteada como escenario de sus instalaciones) o el control de la información. No concibe únicamente al media art como forma de expresión, también como mensaje en sí mismo.





Información relacionada:
Telefónica celebra 15 años de Premios VIDA
Los detectores de Lozano-Hemmer
Públicos y contra-públicos